

El puente sobre la desembocadura del río Itata



RENATO SEGURA DOMÍNGUEZ
DIRECTOR DIDEPRO
MUNICIPALIDAD DE CHILLÁN

El historiador regional Marcial Pedrero Leal, señaló que "es muy relevante para preservar el patrimonio cultural de nuestra ciudad tener una visión completa de su pasado y ver cómo ha sido su evolución hasta la actualidad. En este sentido, todas las obras que hoy realicemos, tienen el potencial de constituirse en el legado cultural y material que dejaremos a las futuras generaciones.

Legado se entiende por toda expresión material e inmaterial que se transmite a través del tiempo. Lo material son las construcciones, monumentos y objetos elaborados en la antigüedad que han llegado hasta nuestros días, como la gran Muralla China, el Coliseo romano, las pirámides de Egipto, pero también la cerámica de las Artesanas de Quinchamalí, las pinturas de Arturo Pacheco Altamirano y las esculturas de Marta Colvin. Lo inmaterial es la democracia griega o la república romana, las cuales han influido en las sociedades modernas, pero también la gesta libertadora del General Bernardo O'Higgins y las composiciones musicales de Violeta Parra, Eduardo (Lalo) Parra y Víctor Jara, entre tantos otros ilustres héroes y artistas oriundos de la Región de Ñuble.

El puente sobre la desembocadura del río Itata es una de las obras de conectividad de mayor relevancia que



El puente sobre la desembocadura del río Itata, será la expresión suprema de la relación de las comunidades costeras con las del interior. La abundancia de productos del mar de las zonas costeras, pueden ser una generosa fuente de intercambio de los abundantes productos hortofrutícolas de los valles. La importante reducción de los costos de transporte de dichos bienes, producto de la mejor conectividad vial, permitirá generar una mayor riqueza.

considera el proyecto de mejoramiento de la ruta costera entre Cobquecura y Dichato. El viaducto, es una obra de ingeniería de 1.083 metros de longitud, que unirá Boca Itata, en la comuna de Trehuaco, por el sur, y Vegas de Itata, en Coelemu, por el norte. El ansiado proyecto, considera un tablero de 14,5 metros de ancho total, con calzada bidireccional de 7 metros y bermas de 1,5 metros a cada lado, y un pasillo multipropósito de 4,5 metros allado por puente para usuarios no motorizados; además, como protección hidráulica ante un eventual tsunami, considera también un puente de descarga de 300 metros en el lado sur. De acuerdo con lo señalado en publicaciones de prensa, el diseño del puente se encuentra en el proceso de actualización de informes y presupuesto, con una inversión estimada de \$65 mil millones.

Esta enorme obra de ingeniería tiene la posibilidad de transformarse en el patrimonio cultural y material de enorme valor para el próximo milenio. A la funcionalidad, considerado en el diseño de ingeniería, se le debiese adicionar una envolvente que le imprima un sello único al puente, y que recoja la identidad del Valle del Itata.

Verdad que un puente debe cumplir la función para el que fue construido: conectividad entre Cobquecura y Dichato. Pero no es menos cierto, que es una obra de ingeniería que tendrá un impacto notable en nuestra cultura vial

conectando la cordillera, los valles y la costa de nuestro territorio. En efecto, desde una perspectiva antropológica, la cultura vial es la manera como los seres humanos viven, sienten, piensan y actúan en, desde y para el cotidiano de los espacios de movilización y desplazamiento. Las comunidades de las distintas zonas geográficas del territorio de Ñuble tienen diferentes maneras de vivir, sentir, pensar y actuar en sus espacios de movilización. El puente sobre la desembocadura del río Itata, será la expresión suprema de la relación de las comunidades costeras con la del interior, surgiendo nuevas formas de interrelación e inclusive nuevas maneras de cooperación para enfrentar los problemas que caracterizan a cada una de dichas zonas. La abundancia de productos del mar de las zonas costeras, pueden ser una generosa fuente de intercambio de los abundantes productos hortofrutícolas de los valles. La importante reducción de los costos de transporte de dichos bienes, producto de la mejor conectividad vial, permitirá generar una mayor riqueza por el solo hecho de favorecer el intercambio intra e inter regional. Algo que las futuras generaciones sabrán valorar en nuestras decisiones, en la medida que seamos capaces de asignar el verdadero valor patrimonial que tiene la construcción del puente sobre la desembocadura del río Itata.